

miércoles



Querido pegón: ahí va mi  
reloj - cuerda para 24 horas - "anda el  
vino, anda el reloj; se para el vino: se  
para el reloj" - ahí va todo para tí,  
dedicado con todo cariño, con la sim-  
patía del mundo, como dicen por Andu-  
lucía. Te lo acabo de copiar, haciendo  
una letra clara, lo más despacio, ~~como~~  
sacando la lengua al escribir como los  
vinos; para que te lo leas ~~so~~ sin  
demaniados tropezones.

¿Mi azul? ¡qué gracioso y  
qué bueno repetebueno eres! Me encan-  
ta, me importa verme así tan rodea-  
do del aire de tu amistad. ¿Cómo  
haremos un azul? Yo le escribí el  
otro día a Manuel Albolquivir,  
le decía: ¡cuidado con el azul azul,  
nada de azul litoral; sí azul eléctrico.



¡Eléctrico, eléctrico!, así le dije; y no me rio, de ninguna manera, porque tú digas que me va bien. Me pinta era electricidad de color que me derumbra de azul inmediato.

¡Pero son tan pesados! Hace más de 8 días que devolví unas cuantas pruebas, y todavía espero más. Sentados viejos, con barbas blancas, cuando salga Ambito, todo trasnochado y ronco, dentro de 45 años. Pobre Ambito, haciendo entonces feo puto de juventud a dentición para vejez mientras, que le miremos y diremos: "¡no, nosotros no tenemos nada que ver con él! ~~Yo era~~ ~~través~~ jóvenes pero ahora no nos va, se van de un modo viejo." Te aseguro que es cosa de llorar y llorar.

Me parece mal, muy mal que me hayas hurtado a mansalva las dos martillas de diatriba alepre contra



los viejos verdes del arte. Si <sup>no las has visto</sup> ~~estas~~, si  
viven, vengan, vengan. Yo sé comprender,  
, además no te veas que me fijes reveses,  
ni odios: no, sólo humor, puto inten-  
cionado, un poco de crítica intencional-  
te para uso, risa mentira, ¿no era  
eso? Pues no tienes que preocuparte.

me junta que te junta la Historia  
del arte, cosa embriagadora, que le satura a  
uno como un licor fuerte, ejemplar. Los  
viejos a través del arte en el tiempo son  
maravillosos, ¿verdad que dan lástima los  
irrecuperables, los peligros para emprenderlos?  
Los que no poseen esa capacidad no saben lo  
que es vivir. Vivir es también eso. La vida  
es bella. ¡Viva la vida! ¡qué cosa es el  
tacaño y de acero es la vida! ¡qué terrá-  
bilitud!

He estado malo tres días (¡qué  
feo es estar malo!), en la cama, casi  
por precaución. Nada, un sufrimiento.  
Hoy me he levantado un rato. ¿Sabes lo  
que he estado leyendo durante esos tres  
días? El Quijote. Volviendo al Quijote



te como<sup>a</sup> un agua cristalina rodeada de márgenes verdes, nuevos. ¡qué persona! Se siente uno en la entrada donde está el origen de todo, en el verdadero manantial ~~to~~ que no han entendido todavía. Yo he leído el Quijote muchas veces. Para leerlo hay que tener mucho tiempo. Lo lei hace dos años cuando me puse malo, y lo he vuelto a leer ahora. Me he estado acordando

de tu campo de cipréses, y de tus plantados malinos. (Me acuerdo ahora del azul tan difícil de tus cuedas, de aquel cielo de tus paisajes manchados, los que vi hace más de 2 años en la plaza de las Cortes) Me he acordado de los blancos de aquellas patas, blancos tan vivos, encaladas las paredes (¿una mujer en una silla? ¿una puerta de madera <sup>al fondo?</sup> ¡qué calidez le da la puerta! He de volver a ver, y he de ver más) es una refrienza (para ti y para mí) que haga tanto tiempo que yo no veo cosas tuyas. Propio, propio, hay que arreglar



ero.



(3)

¿Cuándo te reanuncias? Si tar-  
des, será cosa de que nos volvamos  
a ver, en un día de fiesta si no  
puedes en día de trabajo. ¿Qué  
te parece? Si no vas a tardar  
esperaremos; lo que tú quieras.

¡También he leído, como  
sombra del Quijote, en estos días,  
el Quijote ~~apócrifo~~ apócrifo, el de  
Arellanada, que seguramente tú no  
conocerás. No te pierdas heller de  
las diferencias, de la incomprensión  
de D. Quijote y Sancho que tenía el  
tal autor. Don Quijote ridículo, gro-  
tesco, este desvirtuado de todas sus  
sublimes cualidades que nos lo hacen  
amar. Sancho de carbón, sucio,  
barto, chocarrero, también espanto  
de su nobilísima idealidad (sí,  
nobilísima, in penna, casi angelical  
idealidad la del verdadero Sancho,



a mil ~~lejos~~ lejos de lo que por  
tanto entiendo la generalidad de  
los gentes).

Adiós, adiós. ¿7 me  
cúme? No hay tiempo, ¿verdad?

Adiós, que yo sepa de  
ti. Siempre

Advertencia al oído: no te uses en  
el caso de decirme cosas sobre mi Reloj;  
yo nos entendemos sin hablar. No me  
dijas nada y yo me lo figuraré todo.  
¿No es mejor?